

Sábado, 1 de Agosto de 2009
[BUENAS NUEVAS, MALAS NUEVAS]

Desde nuestro último editorial varios acontecimientos se han producido que hace totalmente necesario, a juicio de este humilde ciudadano, dedicarles este pequeño escrito. Con el fin de no dar mayor o menor importancia a unos sobre otros los trataré de manera cronológica.

En primer lugar, el día diecisiete, el que hasta ese momento era Rector de la Universidad de Salamanca, José Ramón Alonso, hizo pública su dimisión del cargo que ocupaba. Tal y como prevén los estatutos de la universidad, el Doctor José J. Gómez Asencio, se ha hecho con el sillón rectoral en funciones. Desde EDUALMUC deseamos felicitarle por el nombramiento, la Junta Rectoral de EDUALMUC y este Presidente confían en él para que sea una luz al final del túnel en estos tiempos de tránsito.

El Rector en funciones, ya ha anunciado que convocará elecciones al Rectorado a inicios del curso, de modo que en un plazo de seis meses el Rectorado esté renovado. También ha anunciado que el actual equipo rectoral tiene la intención de presentar una candidatura conjunta, aunque no reveló quién sería el líder de dicha candidatura. Desde estas líneas, deseo animar al Doctor Gómez Asencio, al que conozco y con el que es difícil no tener una buena relación (al menos profesor-alumno) a encabezar esa candidatura. No se me ocurre nadie mejor para el cargo que Gómez Asencio. De todos modos, y sea como sea, EDUALMUC apoya al actual Rector en funciones y lo anima a no traicionar nunca sus ideales y mantenerse siempre firme. Pues se pueden hacer las cosas mejor o peor, con más o menos críticas, pero siempre se deben hacer siendo fiel a uno mismo.

El segundo acontecimiento es, a su vez, doble: los dos atentados que ETA ha perpetrado en los últimos días. Volvemos al mismo tema que abrió estos editoriales. Volvemos a lo que algunos creen que es una "batalla con dos bandos". En esta guerra, las víctimas civiles (que no deberían entrar en ningún tipo de batalla) que han perdido sus casas en el atentado de Burgos, que tan cerca nos coge a los que estudiamos o trabajamos en Salamanca, deberán ser para ETA simples daños colaterales. En cambio, las dos muertes de los dos guardia civiles (de 28 y 27 años) en el atentado de Mallorca, seguramente, se verán en el bando terrorista como un triunfo. Es totalmente deplorable que una banda armada considere muertes como triunfos, heridos como trofeos y destrozos materiales como medallas. Es totalmente inaceptable que todavía haya personas que piensen que la violencia puede ser un camino viable para lograr unos objetivos políticos.

Claro está que a ETA no le conviene intentar que sus objetivos se debatan por la vía política, porque en esa vía existe la posibilidad de no lograrlos. Con las amenazas, los chantajes y los asesinatos pueden lograr que los políticos se amedrenten y les den lo que desean.

Ahora es, nuevamente, el momento de decir alto y claro lo que queremos y lo que no queremos. No queremos unos políticos que estén discutiendo por todo y por nada, no queremos unos políticos que no puedan sentarse en una mesa a hablar sin gritar y sin descalificar. Queremos unos políticos que, a pesar de la diferencia ideológica, puedan gritar juntos contra la amenaza terrorista. Queremos unos políticos que se pongan de acuerdo en este tipo de temas, pero cuando me refiero a los políticos no hablo sólo de los partidos mayoritarios, sino de todos y cada uno de los políticos españoles. Lamentablemente, con el panorama actual, deberemos cambiar de políticos, porque será más fácil cambiarlos que lograr que se entiendan.

Pablo Ramos Hernández - Presidente de Fundación Edualmuc